

Cómo ganar la batalla al paro juvenil

Quienes buscan empleo deben adaptarse a los cambios de un mercado laboral con nuevas exigencias. También las empresas —que viven una nueva revolución industrial— han de abordar nuevos retos en la selección de los candidatos adecuados.

T.F.A. Madrid

Combatir el desempleo juvenil y entender que la clave está en la empleabilidad y en la adaptación a las peculiaridades de un mercado laboral hipercompetitivo que exige nuevas capacidades y habilidades profesionales en las que precisamente las jóvenes generaciones son deficitarias. Éste es uno de los objetivos de un informe elaborado por el IESE en colaboración con Ideofactum, la Fundación Tomillo y Fundación Codespa, auspiciado por el Observatorio contra la pobreza, en el que participan Telefónica, CaixaBank, BBVA, Sener y Endesa.

El estudio señala los principales problemas que afectan a la empleabilidad de los jóvenes, y sugiere cómo deben actuar los candidatos y las empresas para adecuar las exigencias de éstas a las necesidades de un mercado laboral que presenta dificultades crecientes para encontrar empleo, y para ajustar los puestos requeridos a las capacidades —obsoletas— de quienes rastrean un puesto.

El camino hacia el empleo juvenil se refiere al problema del desempleo entre las jóvenes generaciones en España, con un tasa superior al 34%, y también a la necesidad de desentrañar las verdaderas causas que provocan este problema. El estudio cita las altas tasas de abandono escolar, superiores a la media europea; la falta de una apuesta decidida por la Formación Profesional y un porcentaje de *ninis* (los que ni estudian ni trabajan) sólo superado por Italia, Grecia y Rumanía. Todo esto supone un escenario de exclusión y fragilidad para las generaciones más jóvenes.

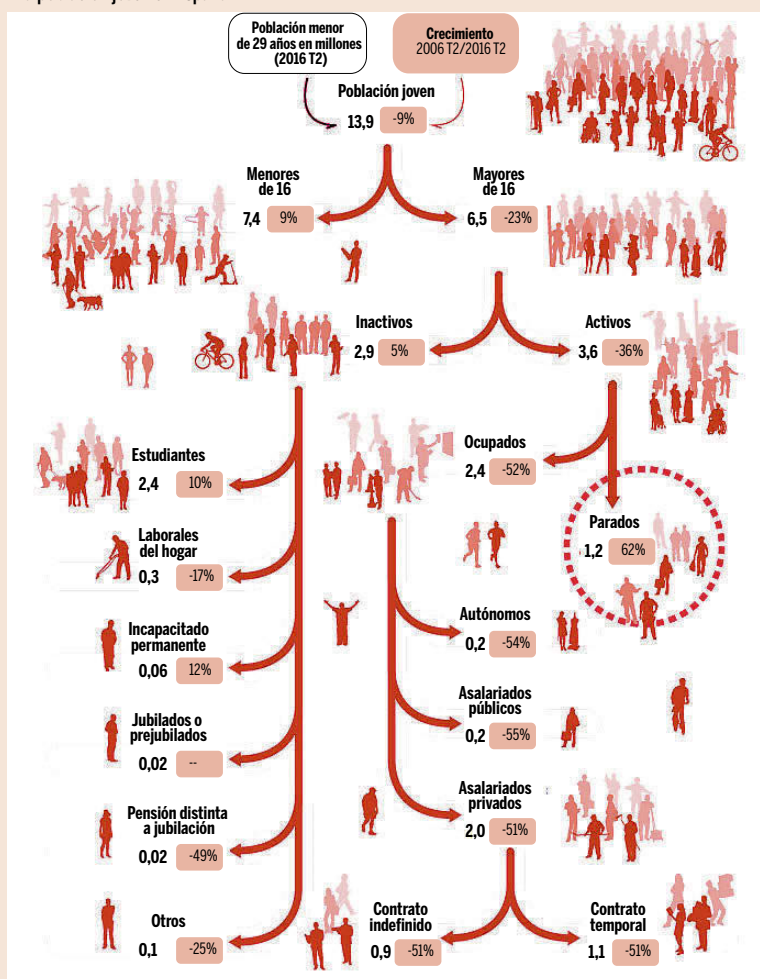
Cualificación

La baja cualificación se considera como el factor principal de vulnerabilidad ante el empleo, porque es evidente que las tasas de desempleo de aquellos jóvenes con una formación superior son muy inferiores a las de quienes sólo han podido superar con éxito la educación primaria.

A esto se añade la barrera que supone la falta de experiencia para encontrar trabajo. Según el estudio, los jóvenes acceden al mercado laboral sin haber puesto en práctica los conocimientos adquiridos en su etapa formativa. Las necesidades de las empresas cre-

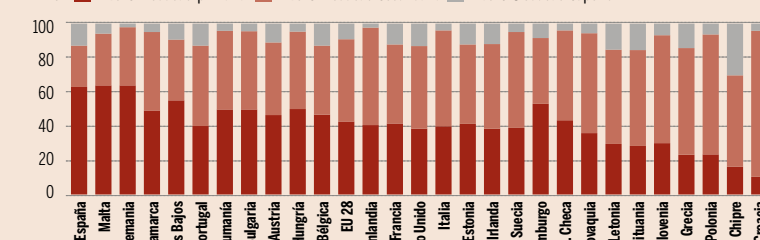
EMPLEO JUVENIL: DEL PROBLEMA A LAS SOLUCIONES

La población joven en España



Nivel educativo de los 'ninis' de 15 a 24 años

En %. Nivel 0-2 educac. primaria, Nivel 3-4 educac. secundaria, Nivel 5-8 educac. superior



Fuente: El camino hacia el empleo juvenil/EPA 2016/Eurostat 2015/Eurofound 2016

cen más rápido que la capacidad de adaptación de los programas en vigor del sistema educativo. En este sentido, el informe se refiere a un proceso de cambio de las organizaciones que las sitúa en una

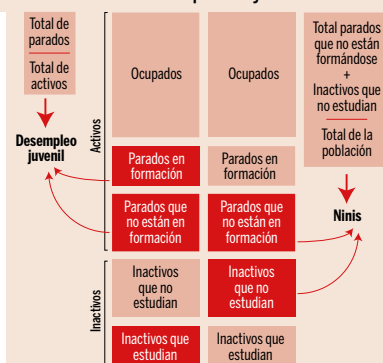
"nueva revolución industrial". El modelo actual no facilita que los jóvenes aprovechen el tiempo en el aprendizaje de su especialidad, y el bucle es infinito si se tiene en cuenta que las compañías no suelen

ofrecer puestos de trabajo a jóvenes sin experiencia. El estudio señala además la necesidad de que las empresas —motor decisivo en los cambios necesarios— tengan una relación más estrecha

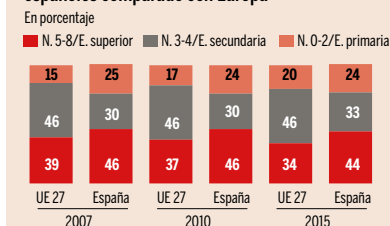
con los responsables del sistema educativo para comunicarle sus exigencias, y que se involucren de forma proactiva en la definición de los nuevos requisitos formativos y que renueven los conoci-

mientos de sus plantillas, para que se produzca una actualización de la formación que, además de generar empleo a los jóvenes, facilite oportunidades de desarrollo personal y profesional.

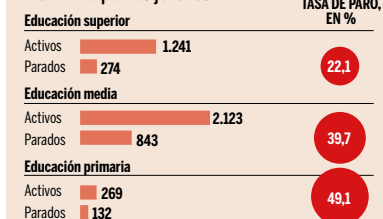
Diferencia entre desempleados y ninis



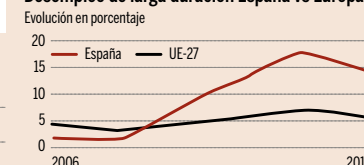
Nivel de formación alcanzado por los jóvenes españoles comparado con Europa



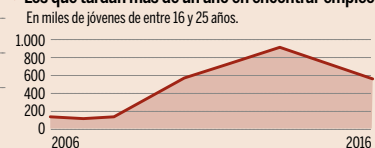
Tasa de paro en función del nivel de formación alcanzado por los jóvenes



Desempleo de larga duración España vs Europa



Los que tardan más de un año en encontrar empleo



Expansión